



Paquetes para la impresión, a 0'75 pesetas más no de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Salguer Almeda, Crédito Público, 12. No se devuelven los originales.

Las Provincias de Levante

Preios de suscripción
En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado. **NÚMEROS SUETOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10**

Año XVII.-Núm. 4961

Murcia: Jueves 13 Febrero 1902

Tres ediciones diarias

EDICION DE LA NOCHE

LAS FIESTAS DE ABRIL

Vemos con gusto que se han avivado los entusiasmos de los partidarios de las fiestas de Abril.

Esta noche saldrá una cabalgata anunciándolas, lo que demuestra el decidido propósito de realizarlas.

Sinceramente nos alegramos de ello, porque esas fiestas, que tan grande y tan justo renombre han alcanzado, son un timbre de honor para los que las organizan y un bien positivo para Murcia.

En el arreglo de los preparativos hallan ocupación muchos trabajadores, y después, con la llegada de los numerosos viajeros que vienen a presenciar las fiestas, los comercios, las fondas y las casas de huéspedes, los cafés y los restaurants hacen un buen negocio.

Además de estos beneficios que pudiéramos llamar particulares, Murcia entrará a vé aumentar el esplendor de su buen nombre y se siente orgullosa de ser el lazo que une a distintos y lejanos pueblos en la grata contemplación de sus brillantes fiestas.

Estas son el medio más práctico y más eficaz para que las ciudades prosperen, poniéndolas en comunicación continua, con lo que se desarrolla el comercio y se afianzan las relaciones fraternales que deben existir entre todos los hijos de una región y aún de toda la península.

Organícense, pues, el fantástico Entierro de la Sardina, la vistosa Batalla de Flores y la correspondiente corrida de toros, y el éxito compensará con creces las molestias y trabajos que llevan consigo las empresas de tal magnitud.

Otros años ha podido ser: ¿por qué en este no se había de realizar lo que con aplauso de todos se ha llevado a efecto en años anteriores?

Háganse las fiestas, que serán una nueva demostración de que en Murcia se hace cuanto se quiere.

Manos a la obra.

DESDE ORIHUELA

Anoche terminó sus compromisos en nuestro elegante Teatro, la compañía de zarzuela que tan magistralmente dirige el tenor cómico D. José Espín y en la que figuran las aplaudidas tiple señoras Rubio de Espín y Garín, Srta. Monfort y la característica señora Márquez; y entre el personal de hombres los señores Espín, Agulló, Salvador, Llorens, Martí y Neira; todos los cuales en unión del notable maestro Sr. Pellicer han sido aplaudidísimos durante las doce representaciones que han dado, alternadas de género «grande» y «chico», sobre todo el Sr. Agulló que a diario ha sido ovacionado con entusiasmo.

Felipe Agulló, que como cantante es un bajo de primera, como actor no deja absolutamente nada que desear, y artista de corazón se identifica con sus «tipos» de tal manera que no se sabe de admirar más en él, si sus cualidades de trágico en los papeles de este género o su «vis cómica» en los que desempeña de «caricatto».

Según noticias, pronto tendrán ustedes la compañía del Sr. Espín en esa capital y al despedir a aquella desde estas columnas, y en darle nuestro aplauso, la deseamos que en Murcia sea también acogida como merece y coseche aplausos abundantes como en esta ciudad ha cosechado.

CORRESPONSAL

12 Febrero 1902.

LO DEL PIMIENTO

Continúa anoche el periódico de los adulteradores insultando a los pobres huertanos, burlándose de su ignorancia, y provocándolos con artículos, de los cuales, desde cien leguas, se conoce el origen.

Ya saben nuestros lectores que no nos ocupamos para nada del periódico de los adulteradores, pero tememos que la insistencia en burlarse de los pobres huertanos acabe con la paciencia de estos, y buena prueba de ello es que no hace muchos días tuvimos que amenazarles con no seguir hablando del pimiento si no deponían su actitud violenta.

Claro es que para eso pagan los adulteradores, para que hagan la inhumana campaña que vienen haciendo, pero no es justo llegar a tales extremos de pasión.

Bueno que el consabido Senador abra la boca para defender a los adulteradores, que para eso fué allí el licenciado de presidio con el comerciante quebrado, pero si a eso se une la burla para los huertanos no habrá nadie que aplauda semejante proceder.

Las ofensas a nosotros las perdonamos y no nos hacen daño, porque con ellas come el periódico de los adulteradores, pero protestamos de las que se infieren a los pobres huertanos.

Ignoramos si hay gentes que exciten a los huertanos contra el periódico de los adulteradores; lo que sí afirmamos es que nosotros les predicamos resignación y calma.

Solo que insultarles después de trabajar para arruinarlos, es poco caritativo y muy expuesto.

Por Dios pedimos al periódico de los adulteradores que no insulte ni ofenda a los pobres e infelices huertanos.

Si puede conseguir que siga la adulteración, con su pan se lo coma, pero no escarnezca a los pobres cultivadores de la tierra, y así no tendrá necesidad de pedir al Sr. Gobernador que proteja la preciosa e inestimable vida del periódico de los adulteradores.

¡Qué sería de Murcia sin él!
¡Meditemos!

PRODUCTOS DE ESTA REGION

Durante la última semana se han exportado al extranjero por el puerto de Cartagena los siguientes productos de esta región:

- Naranjas, 142,320 kilos; Azúfre, 50,000 id;
- Mineral de hierro, 9,950,000 id; Plomo argentino, 250,563 id; Pimiento molido, 650 idem;
- Aceitunas, 56 id; Conservas, 76 id; Peros, ocho mil doscientos id; sardina salada y prensada, 5,000 id; Moneda española, 150 id; Plomo desplastado, 599,200 id; Cuerda de cáñamo, 614 idem; Higos secos, 5,000 id; Piñones, 700 id.

UN CARNAVAL CURIOSISIMO

Once días de Carnaval.—El Carnaval y las ánimas benditas.

El Carnaval, con ser en todas partes de funestos y deplorables resultados para la moral, se celebra en Herencia, gracias a Dios, de modo distinto y diferente, aunque con el natural bullicio de las máscaras y disfraces propios de la época, todo lo cual viene en el día último a terminar en un general y entusiasta grito de «ánimas benditas».

Repetidas veces y con verdadero interés se han consultado minuciosamente los Archivos parroquial y municipal, con el fin de hallar la época de fundación de estas fiestas cívico-religiosas y el nombre de las personas piadosas que la instituyeron, y jamás pudo encontrarse dato alguno que revele el origen ni la fecha de tal fundación, lo que hace creer que ésta es tan antigua como la población.

Constituyen dichas fiestas en once días de paseo por el pueblo, de dos a cuatro de la tarde, cuyos paseos los dan los mayordomos y autoridades, precedidos de la banda de música, con lucido acompañamiento de invitados, que cada uno de los nueve mayordomos procura llevar, y al final de cada paseo se obsequia a las citadas autoridades é invitados con un espléndido refresco.

En cada mañana de los días de Carnaval se celebra un solemne funeral con oración fúnebre después y asistencia de autoridades; y el último día por la tarde, en el centro de la plaza pública donde se levanta un severo altar, detrás del cual toman la presidencia las referidas autoridades, y después de una breve procesión cívico-religiosa en la que se saca el estandarte de Animas, se verifica el llamado Ofertorio, que principia por el párroco y el alcalde, sigue después el ayuntamiento y juzgado, continúan los mayordomos y sus invitados, y por último, el pueblo en general; unos enmascarados, otros en carruajes, aquellos en caballerías, éstos a pie, y en fin, hombres, mujeres, niños, etc., siendo patética la escena de entrar a ofrecer las madres cuando tienen niños de pecho para inculcarles esta devoción al Purgatorio, atronando los aires los acordes de la banda y el grito de «ánimas benditas».

Esta operación dura toda la tarde, y al final de ella se publica el resultado del Ofertorio, que, por lo general, suele ser de 2,000 pesetas, y el número de mayordomos para el año venidero, conduciendo luego la caja de los fondos, con la música y autoridades, a casa del párroco, en poder del cual queda una llave y otra en el del alcalde, hasta el siguiente día, miércoles de ceniza, que se practica lo que se llama «cuento» y se hace la liquidación de gastos del año anterior, cuales son: derechos de los tres funerales y sermones; misas de punto de todos los días festivos del año, novenario de Animas en Noviembre y cuadrantes de Misas aplicadas durante el año por las Animas, siendo condición precisa que de un año para otro no ha de quedar céntimo alguno de fondo, sino que si éste no ha podido consumirse en todo el año en sufragios por falta de mayor número de sacerdotes que apliquen misas por el Purgatorio, se dé dicho estipendio hasta su extinción a sacerdotes de otras poblaciones para que asimismo apliquen por la referida intención.

Después, todas estas cuentas, relacionadas

por años, se custodian en el Archivo del Ayuntamiento.

Tal es la manera con que el pueblo de Herencia, sus máscaras y gente aun de creencias algo radicales, celebra el Carnaval, siendo de notar, como dato curioso, que se observa aún mayor entusiasmo por esta devoción en personas que pasan por irreligiosas y que en tal día solo se acuerdan de gritar: «ánimas benditas».

X.

EL MERCADO DE HOY

Se ha visto algo desanimado. Los precios que han regido son los siguientes:

Regová

Huevos, de 1 a 110 pesetas la docena; gallinas de 6 a 9 el par; conejos de 150 a 4 idem; pollos de 3 a 8 id; pavos de 5 a 8 id. uno.

Ganados

Cerdos cebados, de 46 a 50 reales arroba; sogüeros, de 20 a 30 pesetas uno; lechones de 10 a 15 id. id.; ovejas, desde 25 a 35 pesetas una; cabras de leche, de 60 a 80 id. id. y corderos, de 10 a 15 id. uno.

Cereales

Trigo del país, de 12 pesetas fanega; maíz, de 7 a 8 id. id.; cebada de 5'50 a 5'75 id.; Avena, a 4 id.

Los comercios

Los comercios de la Platería y Trapería han estado concurridos.

EN EL AFRICA DEL SUR

RELATO DE UNA SEÑORA

He aquí lo manifestado a un periodista, en Amsterdam, por la señora Héristed Obeer, la cual fué hecha prisionera de los ingleses en el Zoutpansberg (Africa del Sur) é internada en el campamento de Pietersburg.

«Los ingleses se valen de los cañes para apoderarse de los hombres, mujeres y niños boers, dándoles una libra esterlina por cada captura; las mujeres que llegaban contaban los odiosos tratos que les dieron los cañes.

En el campamento reinaba la malaria, la escarlatina, la viruela, etc., y se sufría horriblemente a causa del frío.

La alimentación era muy mala, igual para los niños que para los adultos.

Las mujeres que tenían a sus maridos en armas recibían menos cantidad de alimento que las demás, de modo que pasaban un hambre horrible é eran insultadas procazmente por los soldados a quienes el rey Eduardo VII presenta como modelos de bondad y de dulzura.

Un médico llamado Henderzon ha hecho cuanto ha estado de su parte para extinguir la raza de los boers.

Un día, la señora Viljos rogó al doctor que fuera a visitar a uno de sus pequeños que estaba enfermo.

—¿Cuántos niños tiene usted?—preguntó el médico.

—Cinco, señor.

—Pues bien, hay cuatro de más—dijo. Dos de ellos habían ya fallecido cuando abandoné el campamento. La sola excusa que puede alegar el doctor, es que estaba constantemente borracho.

La mayor parte de los prisioneros carecen de dinero, y los que lo tienen pueden procurarse alguna cosa, porque fácilmente se corrompe a soldados y oficiales.

Un boer que había sido hecho prisionero de guerra y fué destinado a Pretoria, tenía gran empeño en permanecer en el campo de Pietersburg, y pudo lograr su deseo mediante el pago de 70 bueyes al coronel Wilson.

Los oficiales y soldados hacen el comercio con el ganado cogido a los boers.

El que distraen del destinado al ejército inglés, lo conducen a Rodesia, donde es fácilmente vendido, sin que las autoridades de Pretoria tengan conocimiento de tales robos, ni del comercio a que se dedica el honorable coronel Wilson.

A pesar de todo, no decae el ánimo en los campamentos de prisioneros reconcentrados, porque saben que los ingleses «no pueden más» y que los boers están resueltos a proseguir la lucha.

Se fué el Carnaval

¡Que tres días! De buena gana hubiéramos deseado que duraran tres siglos.

Porque a pesar de que siempre se pesca algún cachete, estos parece que encuentran alivio con las dicharacheras bromitas de las máscaras pertenecientes al género femenino.

Todo ser humano tiende a divertirse, y que no me contradigan; el aserto es de los que no se pueden negar así por que sí.

Yo he visto en estos días dedicarse a la alegría a Murcia entera en las calles donde siempre se celebra el Carnaval. Allí jóvenes y viejos, todos hacían lo mismo: divertirse, echar una cana al aire por sí a otro año no puede disfrutar.

Y hacían bien; digo, hacíamos, porque yo no me he quedado atrás.

¡Cuántas y cuántas máscaras de todas clases y colores me han dado broma!

Muchas, sí, pero entre tantas, solamente

he podido conocer a una. Chula en la segunda tarde y cocinera en la tercera, era la misma: la conocí en cuanto a mí se acercó.

Era ella, esbelta como siempre, de ardientes miradas y de dorados cabellos.

Ella también se divertía, como cada cual, bromeando....

Y.... poco a poco fué haciéndose de noche y las máscaras fueron retirándose a sus domicilios, abandonando el bullicio y cuajadas de confetti; porque eso sí, lo que más ha abundado en estos días ha sido el confetti, cayendo como lluvia de colores sobre todo el mundo.

El piso de las calles parecía alfombrado por ellos.

La noche nos despedía a todos y al tender su negro manto sobre la tierra parecía decirnos que ya había terminado el Carnaval.

El adiós era muy triste; ¡cuántos lo oían como repique de un funeral!

Por eso que era triste, la despedida era más larga; no querían dejar ir al huésped que durante tres días había estado entre nosotros, sin los honores debidos.

Más la noche fué avanzando y ya no se vieron más máscaras que las que iban a echar el resto a los bailes....

Y pasó el Carnaval; de él no queda más que el recuerdo.

Ahora a pensar en las vigilias, puesto que hemos entrado en la Cuarema; por eso yo en ella me entrego a las meditaciones porque a ello y no a otra cosa convida; pero como al pensamiento no se le puede contener a veces voy más allá de donde deseo, y medito, sí, pero mi meditación es contraria a lo que debía ser: el pensamiento vuela y me voy muy lejos, muécho; allá al Carnaval, a recordar esta ó aquella mascarita, y a ver con los ojos de la imaginación la lluvia de confetti que sobre mí caía en algunas ocasiones.

Voluntad es lo que hace falta: mucha fuerza de voluntad para desligarse uno de los recuerdos que le fueron gratos.

Eso no obstante, aunque haya recuerdos, estos no están continuamente en nosotros; vienen y van como las olas del mar cuando están agitados.

¿Se fué el Carnaval? ¿Estamos en Cuarema? Pues a pensar en esta. El tiempo nos da de todo; hay para escoger.

F. CAMPOY PEÑA.

Alcaldía Constitucional de Murcia

Cumplimentando lo preceptuado en la instrucción de 26 de Abril de 1900, se hace saber: Que aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión de ayer, el pliego de condiciones para el arriendo en subasta pública del Teatro de Roma de esta capital para el periodo de tiempo comprendido desde que tenga efecto la adjudicación hasta 31 de Diciembre de 1905, queda expuesto por término de 10 días en la Secretaría de dicha Corporación para oír las reclamaciones que quieran presentarse.

Murcia 13 de Febrero de 1902.

SONETO

En el mundo el pedir es una ciencia, y el saberlo aplicar quiere talento; pide rico metal el avariento, y el pobre pecador pide clemencia. El casado infeliz, calma y paciencia; el navegante audaz, próspero viento; el goliata sutil, úñas sin cuento, y el poeta dramático, indulgencia. La siempre alegre humanidad reunida desde la cuna hasta la tumba helada, pasa en pedir y en delirar la vida; pero si esto ha de ser cosa obligada, quiero pedirme a mí que a nadie pida, primero que pedir a nadie nada.

Juan A. Biedma.

DESDE CIEZA

Gratos, gratísimos recuerdos nos deja el Carnaval; la mascarada durante el día estuvo desanimadísima, pues el antifaz casi abolido, nos privaba de las sobradas insulseces y los continuos alborotos propios de la gente de buen humor; unas dos ó tres comparsas (que pedían dinero) y algunos jóvenes alegres en carruajes arrojando dulces, confetti y serpentinás a los balcones y aceras que invadía el pueblo soberano ataviado en son de fiesta tan popular.

El terror, impregnado en todos los ciezanos a causa de los crímenes verificados y que hasta hoy no se descubren, haciendo creer que alguna incógnita partida maquiavela en el misterio, para llevar a cabo sus deseos, cuyos móviles son el robo y el asesinato, es la causa, sin duda, de la desanimación general.

Mas si la mascarada durante el día, como he dicho antes, fué escasa, pobre, en cambio los salones abiertos a la sociedad aristocrática ciezana de los señores D. Eladio Salvat, coronel de esta comandancia, y D. Félix Templado, reputado médico de esta, estuvieron concurridísimos.

El Sr. Salvat y su distinguida y amable esposa Srta. Moreno con su afabilidad exquisita acostumbrada, organizaron dicha reunión, donde tuvo cabida, lo más selecto y escogido de la buena sociedad; se bailaron schotis, mazurkas, walses, rigodones, habaneras, etc., cantándose en el intermedio por la Srta. Pilar García, la bonita canción gitana de la «Chavala», que

fué interpretada por aquella admirablemente, y acompañada en el piano por su bella hermana la inspirada poetisa Araceli; recibiendo arcos infinitos aplausos.

Continuó el baile; y entre los acordes de los bailarines, cuyos ecos sonoros poblaban é invadían los ámbitos del salón; con los perfumes que exhalaban las encantadoras jóvenes que allí se encontraban; los murmullos mezclados con las palabras de amor; y aquellos rostros frescos, risueños y seductores, ocasionaban una estancia deliciósísima, envidiable y nunca concebida.

Cuantos allí se hallaron quedaron altamente satisfechos de la galantería de dichos señores, promotores de fiesta tan agradable.

Pero más tarde trasladóse dicha reunión casa de nuestro amigo D. Félix Templado, quien secundando con su esposa amabilísima el feliz pensamiento del Sr. Salvat, dieron en cuanto les fué posible el mayor brillo y lucimiento que requiere esta clase de fiestas.

Se bailó y cantó de igual forma que en el anterior, meciendo las jóvenes más animadas sus modelados talles y la gracia que Dios derramó con prodigalidad en sus cuerpos de vírgenes, entre las notas sonoras y los suspiros acompañados que se escapaban de las delicadas piezas de baile que ejecutaban, alternando las simpáticas y seductoras hijas del Sr. Templado, Eladia y Visitacion.

Fué el colmo y el derroche de la alegría; rebotando en todos los rostros, el júbilo y el placer; entre las señoras que allí se encontraban, podemos recordar a la distinguida señora D.^a Carmen Moreno de Salvat, D.^a Julia Martínez de Pareja, D.^a Sara Baidivia de Baldrich, D.^a Piedad Rodríguez de González, D.^a Carmen Camacho de Martínez, D.^a Elena Martínez de Jaen, D.^a Rufina Guillamón de Martínez y otras; y de las señoritas Angeles González, Amparo Baldrich, Angela Baldrich, Visitacion Templado, Dolores Martínez, Eladia Templado, Cecilia Baldrich, Pepita Guillamón, Juana García, Mariana Camacho, Paca Baldrich, Eugenia Camacho, Josefa Marin y muchas más que sentimos no recordar; de los señores vimos a D. Eladio Salvat, D. Félix Templado, D. Luis Camacho, D. Ramón Marin Barnevo, D. Sinfiriano García, D. Antonio Aguado, D. José Camacho, D. Evaristo Fernández, D. Pedro Marin Ordóñez, D. Francisco Jaen, D. José María López, D. Manuel Marin-García, D. Miguel Ruiz de la Peña y otros que sería imposible enumerar.

Tan esplendente velada, tuvo término con unas preciosas manchegas, bailadas por las graciosas señoritas Angeles Gonzalez y Mariana Camacho y marcadas en el piano por la simpática y encantadora Visita; estas manchegas hubieron de repetirse tres veces a las vivas instancias de la concurrencia que aplaudía calurosamente entusiasmada é entremas bellísimas jóvenes.

¡Muy bien, muy bien, Sres. de Salvat y Templado! Felicidades a Vdes. y les damos las más expresivas gracias, por la extremada afabilidad con que fuimos tratados, quedando todos satisfechísimos y sumamente agradecidos.

Esperamos que fiesta tan halagüeña se repita el próximo domingo de Piñata.

CORRESPONSAL

CURIOSIDADES

La espléndida americana.—Un enemigo de los gatos.—La correspondencia de los soberanos.—Una fábrica de pastorellas.

Un documento eminente mente sugestivo y halagüeño en alto grado para los archiveros llorarios yanquis acaba de ser publicado en Nueva York, y es la lista de todas las naciones superiores a cinco mil dollars hechas por aquellos con fines benéficos ó en interés público durante el año de 1901.

Dichos donativos alcanzan el total de quinientos treinta y seis millones, o choientos siete mil dólares, ó sea una cantidad superior a la tercera parte de lo gastado en el igual lapso de tiempo por Inglaterra en la guerra sudáfricana.

El paralelo es consolador. Mr. Carnegie, el filántropo enar corado de la pobreza, figura, por supuesto, a la cabeza de la lista mencionada, con una suma de ciento cincuenta y cinco millones de francos, distribuidos en su mayor parte entre colegios y bibliotecas.

Para conocimiento y satisfacción de los amantes del gato, haremos constar el disgusto que en estos momentos experimenta Mr. Hutton, inspector inglés del ministerio de Instrucción pública de Egipto, y a quien han dado celebridad sus hazañas contra el débil felino, al que siempre aborreció cordialmente.

En la memoria de los administradores de Mr. Hutton vivirá imperoederó el recuerdo de la guerra cruel que hizo con constancia digna de causa mejor a cuantos gastos encontraba en las escuelas egipcias, y el de los castigos que imponía a los infelices *farrachees*, ó sea a los criados indígenas que mostraban poco celo en la persecución y exterminio de los morrongos.

Estos han sido vengados. Mr. Hutton ha sido «invitado», por indicaciones superiores, a presentar la dimisión del cargo que desenhaba y a salir de Egipto con toda urgencia.